

á 26 de Enero de 1926.

Sr. Dn. José Carlos Mariátegui.

LIMA.

Querido amigo:

Le escribo un poco tarde por esperar á que se haga la venta de su libro y poder darle noticias satisfactorias. Desgraciadamente Arequipa es un pueblo que cada día lee menos, y que no presta esperanza. Sólo el remordimiento de que V. pudiera creer que me he desentendido de sus encargos, me obliga á ponerle esta carta antes de hacer tangibles mis buenos deseos.

No puede V. figurarse cuántos discursos me cuesta la venta de ocho ejemplares de "La Escena Contemporánea". Cada comprador, para decidirse, me clava los ojos pretendiendo escrutar en los míos el contenido del libro que le ofrezco. Y entonces, claró está, tengo que soltar la lengua, haciendo lujo de una verbosidad pintoresca, que hasta el momento me era desconocida. A este paso acabaré por hacerme orador.

León Albareda me dice que ha vendido cinco ejemplares, derrochando el doble de elocuencia. Así está la gente de torpe. Lo que me estoy riendo de mis dotes menguadas para el comercio. Sin embargo, y á pesar de todo, me he propuesto concluir con el lote. Ya tengo promesa de negociar cinco ejemplares más; sólo que, como en una de las tapas del libro está marcado el precio, no puedo vender á más de un sol ochenta cada ejemplar. Estos borricos no quieren entender que se gasta en sellos de correo y que se paga comisión al librero.

Tan luego de que me convenza de la imposibilidad de realizar un solo libro, le remitiré el dinero; á no ser que V. dis ponga otra cosa.

Querido amigo, le suplico se sirva avisar al Director de "La Humanidad" que me envíe carteles de anuncio para fijarlos en los puestos en que se vende el semanario. Sin reclame es imposible entusiasmar á las gentes. Hasta hoy día se llevan vendidos 25 ejemplares del primer número. El segundo, recién ayer lo he puesto á la venta, por haberse retrasado en el correo. Dígale también que sería bueno envíe los dos primeros números á los diarios de esta ciudad, que son: "El Pueblo" y "El Deber", con el objeto de que hagan propaganda. Yo no lo hago, por no malograr el asunto: hay que evitar suspicacias. Rotulado el envío desde Lima tiene más suceso.

Como V. ve, tengo sobrada voluntad para servir á mis buenos amigos; pero la plaza no responde como debiera.

Le agradezco mucho el obsequio de su libro y la dedicatoria. Por falta de tiempo no le digo nada de él. Espero desocuparme para leerlo con todo detenimiento.

Mi viaje á esa lo he postergado hasta que llegue mi libro de Buenos Aires. -Hace un año que estoy en esa expectativa.

Con toda cordialidad.

— César J. Rodríguez.